

# SOBRE EXPULSIONES

## ON EXPULSIONS

**SASKIA SASSEN**

Robert S. Lynd Professor of Sociology,  
Columbia University, New York, USA

Entrevistada por / Interviewed by

**FRANCISCO DÍAZ**

Profesor, Pontificia Universidad Católica de Chile,  
Santiago, Chile

### Palabras clave

Desigualdad  
Filo sistémico  
Acumulación  
Estado de bienestar  
Formación predatoria

### Keywords

Inequality  
Systemic edge  
Accumulation  
Welfare state  
Predatory formations

Migraciones, guerras, colapsos económicos, crisis ecológicas y otros fenómenos de escala masiva se han hecho habituales en los últimos años. Y si bien ellos nos preocupan por su masividad y recurrencia, tendemos a entenderlos como efectos aislados. Sin embargo, en su último libro *Expulsiones*, Saskia Sassen argumenta que se trata de distintos aspectos de un mismo problema: las ‘formaciones predatorias’ del capitalismo contemporáneo que generan niveles de desigualdad inéditos. En ese contexto, mucha gente termina siendo literalmente expulsada de la economía.

Migrations, wars, economy crashes, ecological crises and other phenomena of massive scale have become usual in recent years. And while they concern us because of their extensiveness and recurrence, we tend to understand them as isolated effects. However, in her last book *Expulsions*, Saskia Sassen argues that these are only different aspects of the same problem: the ‘predatory formations’ of contemporary capitalism that generate unprecedented levels of inequality. A context where many people end up being expelled from the economy.

**FRANCISCO DÍAZ:** ¿A qué se refiere con ‘expulsiones’? ¿Qué espacios trata de abrir al acuñar este concepto?

**FRANCISCO DÍAZ:** What do you mean by ‘expulsions’? What fields are you attempting to open when coining this concept?

**SASKIA SASSEN:** Expresiones como ‘más desigualdad’, ‘más pobreza’, ‘más encarcelamiento’, ‘más destrucción ambiental’ u otras son insuficientes para designar la proliferación de versiones extremas de situaciones bien conocidas. En *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global* examino una amplia gama de procesos cotidianos que, en algún punto, se volvieron tan extremos que el discurso de ‘más’ de todo no alcanza a explicarlos<sup>1</sup>.

Algunos de los elementos clave detrás de estas expulsiones son el «filo sistémico» – un borde que existe dentro del sistema – y los espacios de invisibilidad conceptual. Dichos fillos sistémicos proliferan en distintos ámbitos. Además, entiendo

**SASKIA SASSEN:** The language of more inequality, more poverty, more imprisonment, more environmental destruction, and so on, is insufficient to mark the proliferation of extreme versions of these well-known conditions. In *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy* I examine a broad range of familiar processes which at some point become so extreme that the language of ‘more’ of it all ceases to explain.<sup>1</sup>

Key elements shaping the expulsions that concern me are the “systemic edge” – an edge that exists inside a system – and spaces of conceptual invisibility. Such systemic edges are proliferating across diverse domains. Further,

estos fillos sistémicos como el punto, en procesos de largo aliento, donde una condición 'x' se vuelve invisible: sin importar cuán tangible pueda ser, no podemos 'verla' en términos conceptuales.

Esto lo puedo ilustrar brevemente con un ejemplo conocido: en un momento determinado, quienes llevan mucho tiempo desempleados quedan fuera de los indicadores estándar para medir el desempleo; es decir, se vuelven estadísticamente invisibles. Otro ejemplo es el indicador estándar del crecimiento económico, el PIB per cápita: cada vez más, el espacio que mide deja fuera un número significativo de personas, lugares y actividades. Así, mide un espacio económico reducido, lo que puede generar cifras de crecimiento positivo, incluso cuando un número significativo de personas, pequeñas empresas y lugares hayan sido expulsados de la 'economía'. Veo esto como una suerte de 'limpieza' en términos económicos.

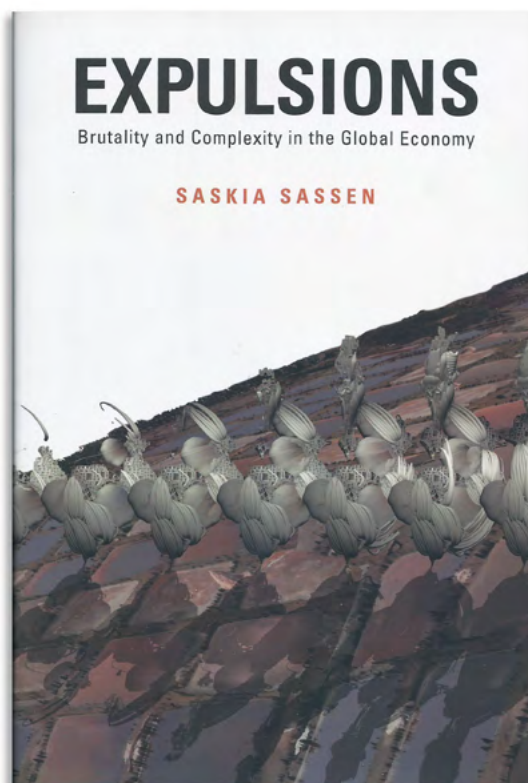
El sentido específico más estricto que desarrollo en el libro es que en la década de 1980 entramos en una nueva fase del capitalismo avanzado, una con mecanismos renovados frente a la acumulación primitiva. A diferencia de las formas anteriores de acumulación, la de hoy es una forma de acumulación primitiva ejecutada a través de operaciones complejas y una gran cantidad de innovaciones especializadas, desde la logística del *outsourcing* hasta los algoritmos financieros.

**FD:** En el libro afirma que la suma de sucesos locales señala tendencias generalizadas sin importar el medio político a escala local. ¿Nos enfrentamos a un cambio a gran escala sin darnos cuenta?

ss: Lo que generalmente se conoce como 'desarrollo económico' dependió de la extracción de recursos de una parte del mundo y su traslado a otra. En las últimas décadas esta geografía de la extracción se ha expandido rápidamente, en gran parte a través de nuevas tecnologías complejas, y hoy está marcada por desequilibrios aún más agudos en su relación con – y su uso de – los recursos naturales. La combinación de innovaciones que expande nuestra capacidad de extracción ahora amenaza los componentes fundamentales de la biosfera y nos deja con vastas extensiones de tierras y aguas muertas.

Parte de esto es una historia conocida. El crecimiento económico nunca ha sido benigno. Pero la escalada de las últimas tres décadas marca una nueva etapa en la que amenaza a un número cada vez mayor de personas y lugares en todo el mundo.

Mi tesis es que estamos asistiendo a la construcción no tanto de élites predatorias, sino de 'formaciones predatorias', una combinación de élites y capacidades sistémicas con el capital como posibilitador clave, que empujan hacia una concentración aguda. La concentración en la parte alta de la pirámide no es nada nuevo. Lo que me

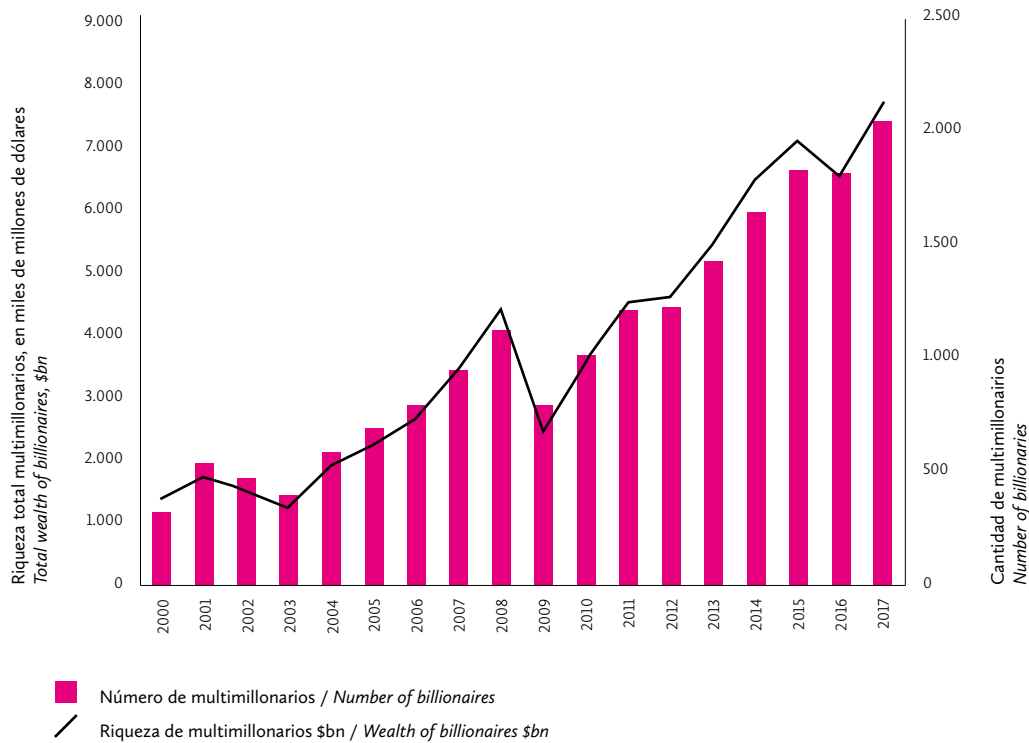


I conceive of these systemic edges as the point in sometimes long trajectories when condition 'x' becomes invisible, no matter how material it might be, we cannot 'see it' conceptually speaking.

Let me illustrate briefly with a familiar case: at some point the long-term unemployed fall off the standard categories for measuring unemployment; that is, they become statistically invisible. Another example is our standard measure for economic growth, GDP per capita: increasingly the space it measures leaves out significant numbers of people, places, and activities. Thus, it measures a shrunken economic space, and in so doing can come up with some positive growth numbers, even as significant numbers of people, small businesses, and places have been expelled from 'the' economy. I think of this as a kind of economic 'cleansing.'

The specific, tightest meaning I develop in the book is that we entered a new phase of advanced capitalism in the 1980s, one with reinvented mechanisms for primitive accumulation. In contrast to earlier modes of primitive accumulation, today's is a form of primitive accumulation executed through complex operations and much specialized innovation – ranging from the logistics of outsourcing to the algorithms of finance.

**FIG 1** Portada / Cover. Saskia Sassen. *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*. Cambridge, Harvard University Press, 2014.



**FIG 2** Número y riqueza total de multimillonarios 2000-2017 / Number and total wealth of billionaires, 2000-2017. Fuente / Source: Oxfam, 2018.

preocupa son las formas extremas que adopta hoy en cada vez más áreas en buena parte del mundo.

Veo que esta capacidad para generar una concentración extrema continúa creciendo desde las décadas del 80 y 90. La crisis de 2008 desaceleró este proceso de concentración, pero para el 2012 retomaba su crecimiento con un aumento del 60 % en la riqueza del 1 % más rico a nivel mundial en comparación con la década de 1980. En la cima de ese 1 %, los «100 multimillonarios más ricos agregaron \$ 240 mil millones de dólares a su riqueza en 2012, lo suficiente como para terminar cuatro veces con la pobreza mundial» (Oxfam, 2012:1-2; Atkinson et al., 2011), y en un momento en el que todavía estábamos en crisis. Los activos de los bancos aumentaron un 160 % entre 2002, mucho antes de la plena crisis, y 2011, cuando la recuperación financiera apenas comenzaba: de \$ 40 billones a \$ 105 billones de dólares, más de una vez y media el valor del PIB mundial. En 2010, todavía en el período de crisis, las ganancias de las 5,8 millones de corporaciones en Estados Unidos crecieron un 53 % en relación a 2009 pero, a pesar de estos beneficios astronómicos, los impuestos pagados por dichas corporaciones se redujeron un 2,6 %, lo que equivale a apenas \$ 1.900 millones de dólares.

A hoy (enero de 2018), el recientemente publicado informe de Oxfam da cuenta de un crecimiento en la parte alta todavía más marcado que durante el período anterior: 2017 presenció «el mayor aumento en el número de multimillonarios en la historia, uno más cada dos días» (Oxfam, 2018:10, Alvaredo et al., 2018), con el 82 % de toda la riqueza creada yendo al 1 % superior. Ahora, dicho aumento podría haber

**FD:** In the book you indicate that the sum of local events signals widespread trends, no matter the political environment at the local scale. Are we facing a change at a massive scale without realizing it?

ss: What is usually referred to as ‘economic development’ has long depended on extracting goods from one part of the world and shipping them to another. Over the past few decades this geography of extraction has expanded rapidly, in good part through complex new technologies, and is now marked by even sharper imbalances in its relation to, and use of, natural resources. The mix of innovations that expands our capacities for extraction now threatens core components of the biosphere, leaving us also with expanded stretches of dead land and dead water.

Some of this is old history. Economic growth has never been benign. But the escalations of the past three decades mark a new epoch in that they threaten a growing number of people and places throughout the world.

My thesis is that we are seeing the making not so much of predatory elites but of ‘predatory formations,’ a mix of elites and systemic capacities with finance a key enabler, that push toward acute concentration. Concentration at the top is nothing new. What concerns me is the extreme forms it takes today in more and more domains across a good part of the world.

I see this capacity for generating extreme concentration as keeping on growing since the 1980s and 1990s. The 2008 crisis slowed down

terminado la pobreza mundial siete veces. Todo esto y más representa una radiografía profunda de los beneficios que produce un sistema en manos de los ya ricos... Y tiene un precio: los gobiernos se vuelven más pobres y las clases medias y trabajadoras se vuelven más pobres. Entre 2006 y 2015, los trabajadores vieron aumentar sus ingresos en sólo un 2% al año, mientras que la riqueza de un multimillonario aumentó casi seis veces más rápido (OIT, 2016; Oxfam, 2018). Es decir, están siendo literalmente expulsadas del futuro que habían planeado.

**FD:** En el libro observa un momento de la historia en que la mayoría de – o incluso todos – los logros del estado de bienestar han sido borrados sistemáticamente por el neoliberalismo. Esto también implica un cambio conceptual: la preocupación por el bienestar masivo ha sido reemplazada por la preocupación sobre el crecimiento económico y la libertad individual. ¿Qué habremos perdido una vez que las masas queden fuera de la ecuación?

ss: Quizás no es tan inocente como «la preocupación por el crecimiento económico», sino la preocupación por apoderarse de ese crecimiento económico. No todo, pero gran parte de ese estado de bienestar ha sido destruido, especialmente en Estados Unidos, pero también en países como Brasil (y ahora Argentina) o Rusia. O bien ha sido reducido, como en el caso de muchos países europeos donde se observa una erosión lenta y por partes del estado de bienestar. Nada tan dramático como en Estados Unidos pero, aun así, va en esa dirección.

El crecimiento todavía adquiere formatos y contenidos específicos en el grupo de países con distinto grado de desarrollo – a los que nos referimos como el Norte Global – a diferencia del grupo de países menos desarrollados o con un grado de desarrollo diferente a los que nos referimos como el Sur Global. Por ejemplo, las élites predatorias han estado asociadas durante mucho tiempo a países pobres con abundantes recursos naturales, pero no a países desarrollados. Sin embargo, cada vez más

«(...) en la década de 1980 entramos en una nueva fase del capitalismo avanzado, una con mecanismos renovados frente a la acumulación primitiva. A diferencia de las formas anteriores de acumulación, la de hoy es una forma de acumulación primitiva ejecutada a través de operaciones complejas y una gran cantidad de innovaciones especializadas, desde la logística del outsourcing hasta los algoritmos financieros.»

“(...) we entered a new phase of advanced capitalism in the 1980s, one with reinvented mechanisms for primitive accumulation. In contrast to earlier modes of primitive accumulation, today’s is a form of primitive accumulation executed through complex operations and much specialized innovation – ranging from the logistics of outsourcing to the algorithms of finance.”

this process of concentration but by 2012 it was growing again, with a 60 percent increase in the wealth of the top 1 percent globally compared with the late 1980s. At the top of that 1 percent, the richest “100 billionaires had added \$ 240 billion to their wealth by 2012 – enough to end world poverty four times over,” (Oxfam, 2012:1-2; Atkinson et al., 2011) – and this was at a time when we were still in crisis. Bank assets grew by 160 percent between 2002, well before the full crisis, and 2011, when financial recovery had just started: from \$ 40 trillion to \$ 105 trillion, which is over one and a half times the value of global GDP. In 2010, still a period of crisis, the profits of the 5.8 million corporations in the United States rose 53 percent over 2009, but despite skyrocketing profits, their United States corporate income tax bills actually shrank by \$ 1.9 billion, or 2.6 percent.

And today, January of 2018, the newly issued Oxfam report finds an even sharper growth at the top than in that preceding period: 2017 saw “the biggest increase in the number of billionaires in history, one more every two days” (Oxfam, 2018:10; Alvaredo et al., 2018), with 82 percent of all created wealth going to the top 1 percent. Now, such an increase could have ended world poverty seven times. All of this and more is a profound capture of whatever the goodies a system puts in the hands of the already rich... And it comes with a price: governments get poorer and the middle and working classes get poorer. Between 2006 and 2015, ordinary workers saw their incomes rise by only 2 percent a year, while billionaire wealth rose almost six times faster (OIT, 2016; Oxfam, 2018). They are being literally expelled from the futures they had planned on.

**FD:** You point to a moment in history when most – or even all – the achievements of the welfare state have been systematically erased by neoliberalism. This also implies a conceptual shift: the concern with massive welfare has been replaced by the concern with economic growth and individual freedom. What have we lost once the mass is left out of the picture?

vemos también en estos últimos algo de esta captura por parte de los estratos superiores, aunque en formas mucho más intermediadas.

Después de treinta años de este tipo de desarrollo, en gran parte del mundo enfrentamos economías cada vez más reducidas, una destrucción en ascenso de la biosfera y el resurgimiento de formas extremas de pobreza y brutalidad allí donde pensamos que habían sido eliminadas o iban de salida.

Un factor importante en mi análisis es que ni las empresas ricas ni las transnacionales podrían haber producido, por sí mismas, efectos tan extremos. Necesitan lo que podríamos entender como 'ayuda sistémica': una compleja interacción de esos actores con sistemas que han sido redirigidos para permitir la concentración extrema. Estas capacidades sistémicas son una combinación variable de innovaciones técnicas, financieras y de mercado más el permiso del gobierno. Constituyen una condición parcialmente global, aunque a menudo funcionan a través de las especificidades de cada país, sus economías políticas, leyes y gobiernos.

**FD: En uno de los momentos clave del libro menciona que las expulsiones son «una especie de versión económica de la limpieza étnica» (Sassen, 2015:49). Como sabemos, la limpieza étnica implica una violencia física sobre los cuerpos y, por lo tanto, un aparato coactivo; entonces, ¿hay algún aparato de este tipo que ejerza la violencia invisible de las expulsiones?**

ss: Sí, lo hay; pero también hay una invisibilización de aquellos que sufren pérdidas o son expulsados de sus trabajos y hogares y de su reconocimiento como miembros de una comunidad. El «filo sistémico», un concepto clave en mi trabajo sobre expulsiones, es ese momento de un proceso en el que es tan extremo que se vuelve invisible a nuestras categorías establecidas de análisis. Recordemos que los seres humanos no somos capaces de ver o dar cuenta de todo lo que efectivamente se nos presenta. Nuestra visión está moldeada en gran medida por las circunstancias sociales y las narrativas dentro de los cuales funcionamos: el ejemplo más sencillo es el de los esquimales, que ven toda la diversidad de patrones de copos de nieve allí donde nosotros sólo vemos nieve.

Hay mucho que no vemos. Creo que los humanos somos básicamente seres teóricos, o nos volveríamos locos si viéramos todo.

**FD: Hace poco conversaba con una ingeniera comercial que había perdido su trabajo y, en lugar de considerarse a sí misma como desempleada, decía que estaba pasando por un proceso de «transición laboral». Leyendo el libro me preguntaba, ¿qué pasaría si quienes han sido expulsados no se**

ss: Perhaps it is not as you so gently put it “the concern with economic growth” but the concern with grabbing that economic growth. Not all, but much of that welfare state has been either destroyed – especially in the us but also in countries as diverse as Brazil (and now Argentina) and Russia. Or it has been reduced, as is the case in many European countries where you see an erosion of the welfare state developing in bits and pieces. Nothing as dramatic as the us, but still, going in that direction.

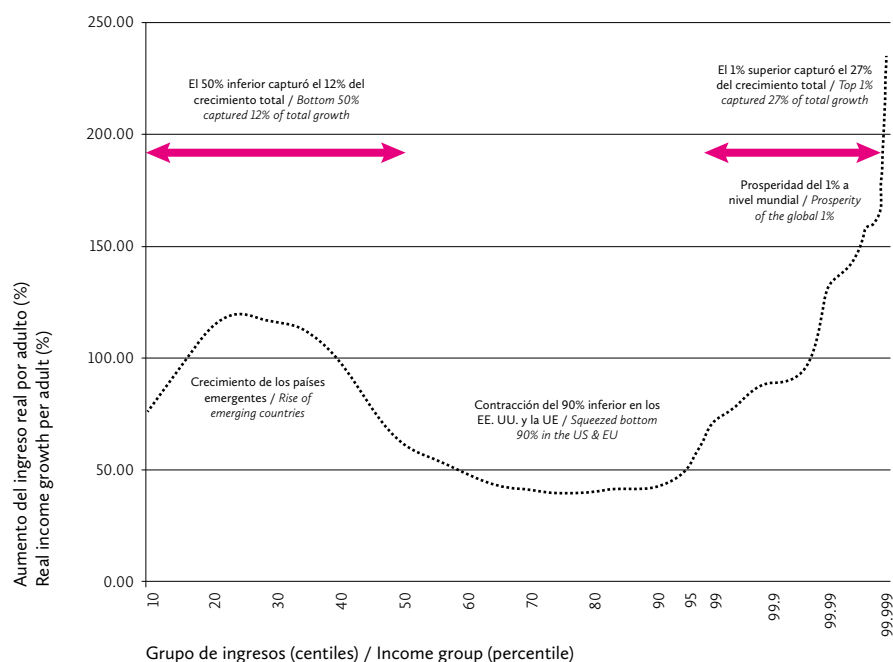
Growth still takes on distinctive formats and contents in the mix of diversely developed countries we refer to as the Global North versus the mix of less or differently developed countries we refer to as the Global South. For instance, predatory elites have long been associated with poor countries that have rich natural resources, not with developed countries. Yet increasingly we see some of this capture at the top also in the latter, albeit typically in far more intermediated forms.

After thirty years of these types of development, we face shrinking economies in much of the world, escalating destructions of the biosphere all over the globe, and the reemergence of extreme forms of poverty and brutalization where we thought they had been eliminated or were on their way out.

Important in my analysis is that by themselves, neither the rich nor global firms could have produced such extreme outcomes. They need what we might think of as 'systemic help': a complex interaction of these actors with systems that have been re-engineered toward enabling extreme concentration. Such systemic capacities are a variable mix of technical, market, and financial innovations plus government enablement. They constitute a partly global condition, though one that often functions through the specifics of countries, their political economies, their laws, and their governments.

**FD: In one of the key moments of the book, you mention that expulsions are “a kind of economic version of ethnic cleansing” (Sassen, 2014:36). As we know, ethnical cleansing implies physical violence over bodies and hence a coactive apparatus; so, is there an apparatus enforcing the – somehow invisible – violence of expulsions?**

ss: Yes, there is; but there is also an invisibilizing of those who suffer the loses or are expelled from jobs and homes and recognition as members of a community. The “systemic edge”, which is a key concept for me in my work on Expulsions, is that moment in a process where it’s so extreme that it becomes invisible to our established



**considerasen como tales? ¿Cómo podemos conceptualizar un problema, el primer paso para resolverlo, si no se reconoce como tal?**

ss: De hecho esto está ocurriendo, pero principalmente entre personas altamente calificadas que también están en trabajos que, por su naturaleza, pueden ser de corto plazo, dada la naturaleza vertiginosa de la innovación. Allí se encuentran con muchos otros que también tienen puestos de trabajo móviles y cambiantes. Esto no es válido para trabajadores de bajos ingresos, donde si pierdes tu trabajo te arriesgas a pasar hambre, a no poder pagar tu alquiler, etc. Tenemos una clase emergente de trabajadores altamente calificados que pueden darse el lujo de experimentar, de ser aventureros... pero la mayoría de los trabajadores no se ajusta a esa categoría. A menudo tienen que sostener a familias completas donde son los únicos que trabajan. No deberíamos idealizar a ese grupo altamente calificado y sus opciones.

El anterior sistema keynesiano estaba lejos de ser perfecto: había desigualdad, concentración de la riqueza, pobreza, racismo y más. Pero era un sistema que, al menos, tenía la capacidad de generar un sector medio creciente que se expandió durante varias generaciones, donde a la mayor parte de los hijos les fue mejor que a sus padres. Estos resultados distributivos además no eran una simple función de las personas involucradas: hicieron falta capacidades sistémicas específicas. Pero para la década de 1980 dichas capacidades se habían debilitado y fuimos testigos de la aparición de otras capacidades que tienden hacia la concentración en los estratos superiores en vez del desarrollo

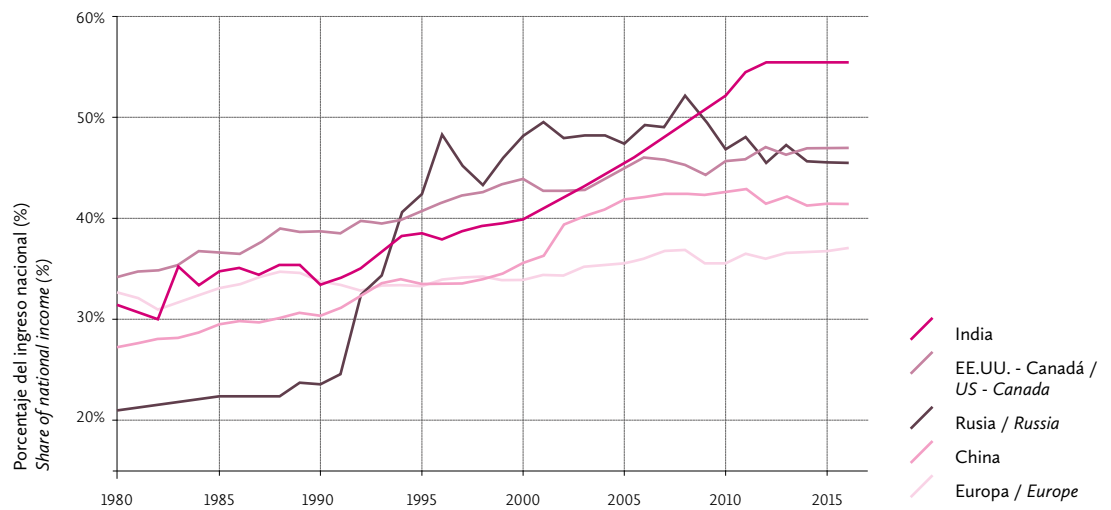
categories of analysis. Let us recall that we humans cannot see or take note of everything that is actually present to us. What we see is partly shaped by the social conditions and narratives within which we function – the simple example is that of the eskimos who see all the diverse patterns of snowflakes, where we see only snow.

There is much we do not see. I think we humans are basically theoretical beings, or we would go crazy if we saw everything.

**FD: I recently heard a financial engineer who had lost her job and, instead of considering herself as unemployed she said she was going through a process of 'job transition'. Reading your book, I was wondering what happens if those who have been expelled don't consider themselves as such. How can we conceptualize a problem – the first step to solve it – if it is not acknowledged as such?**

ss: Indeed, this is happening, but mostly among highly educated people who are also in jobs that by their nature can be short term given the ongoing vortex of innovations. They meet a lot of others who are also in highly mobile, shifting jobs. This does not hold for lower income workers, where if you lose your job you risk hunger, being unable to pay your rent, etc. We have an emergent highly educated class of workers who have the luxury to be experimental, adventurous... but most workers do not fit that category. They often have to support whole families where they are the only ones working.

**FIG 3** Crecimiento del ingreso total por centil, 1980-2016 / Total income growth by percentile, 1980-2016. Fuente / Source: Oxfam, 2018.



**FIG 4** Porcentaje de ingresos del 10 % superior a nivel mundial, 1980-2016: aumento de la desigualdad en casi todas partes, pero a diferentes velocidades / *Top 10 % income shares across the world, 1980-2016: Rising inequality almost everywhere, but at different speeds.*  
Fuente / Source: Alvaredo et al., 2018.

de un estrato medio amplio. Asumiendo que la tendencia mundial estaría representada por la suma de experiencias de China, Europa y Estados Unidos, la riqueza del 1 % más alto a nivel mundial aumentó del 28 al 33 %, mientras el crecimiento del 75 % inferior osciló alrededor del 10 % entre 1980 y 2016 (Alvaredo et al., 2018:17). Sólo en los Estados Unidos, el hecho de que el 10 % más alto de la escala de ingresos haya recibido el 90 % del aumento del ingreso de la década del 2000 indica algo más que una capacidad individual: fue posible gracias a esa combinación compleja que concibo como ‘formación predatoria’.

**FD:** En relación a las expulsiones de tierras existe una paradoja: cuanto más aumenta el valor del suelo, más personas son expulsadas y, por lo tanto, menos personas se beneficiarán de su ubicación, por lo que su valor debería disminuir. Aunque este axioma pareciera estar estrechamente relacionado a las lógicas de mercado – suponiendo que el precio depende de la demanda – sabemos empíricamente que el valor de la tierra nunca disminuye. ¿Cómo se explica esto? ¿Quién paga finalmente por algo que nadie más puede pagar?

ss: Esta podría ser una modalidad. Pero el patrón actualmente en crecimiento es todavía más simple: la concentración creciente de ganancias en cada vez menos personas o comunidades. La centralización de tierras para cultivos masivos, para la extracción de agua de las embotelladoras de Coca-Cola y Nestlé, para construir un suburbio de lujo, para minería y así sucesivamente... son todas intervenciones que, a) son rentables para los actores involucrados y b) invalidan fácilmente los derechos de los ocupantes históricos de dichas tierras,

We should not romanticize that highly-educated group and its options.

Elaborating, the earlier Keynesian system was far from perfect: there were inequality, concentration of wealth, poverty, racism, and more. But it was a system with a capacity to generate a growing middle sector that kept expanding for several generations, with children mostly doing better than their parents. Also, these distributive outcomes were not simply a function of the people involved. It took specific systemic capacities. By the 1980s, these earlier capacities had weakened, and we saw the emergence of capacities that push toward concentration at the top rather than toward the development of a broad middle. Assuming the world trend to be represented by the combined experiences of China, Europe and the US, the wealth share of the world's top 1 percent increased from 28 to 33 percent, while the share of the bottom 75 percent oscillated around 10 percent between 1980 and 2016 (Alvaredo et al., 2018:17). Only in the United States, the fact that the top 10 percent of the income ladder got 90 percent of the income growth of the decade beginning in 2000 signals more than individual capacity – it was enabled by that complex mix I conceive of as a predatory formation.

**FD:** In relation to land expulsions, there's a paradox: the more the land-value increases the more people are expelled and, therefore, the less people will benefit from its location so its value should decrease. Although this axiom seems closely related to the logics of the market – the price is contingent to the demand – we empirically know that land-value never decreases. How can we explain

quienes a menudo carecen de documentos formales para demostrar sus derechos y continúan perdiendo sus tierras a manos de las grandes corporaciones.

¿Cómo puede constituirse el crecimiento económico de diversas maneras y con diversos efectos distributivos? En nuestra modernidad global somos testigos del surgimiento de lo que habitualmente se conoce como formas primitivas de acumulación, comúnmente asociadas a economías previas. Hoy en día se necesitan enormes complejos técnicos y legales para poder ejecutar lo que a fin de cuentas son extracciones básicas. Elementos claves son los que entiendo como el ‘confinamiento’ de los recursos de un país y los impuestos ciudadanos por parte de firmas financieras; o el reposicionamiento de una cantidad cada vez mayor de superficies de tierra alrededor del mundo como áreas de extracción de recursos (¡desde agua hasta oro!); o la reorganización de los presupuestos gubernamentales de las democracias liberales hacia materias alejadas de las necesidades sociales y de los trabajadores como el financiamiento de edificios de lujo... y tanto más.

**FD: La conexión que plantea entre un bien material concreto – una casa – y el mercado global es muy convincente. Para nosotros como arquitectos implica un fuerte cuestionamiento a la atención que prestamos al lugar y a la falta de conciencia respecto de las economías globales. ¿Qué papel cree que jugamos los arquitectos en este sentido?**

ss: La mayoría de los arquitectos se dedican a tareas específicas o a proyectos que, en su mayoría, son necesarios por lo menos para una parte de las personas o las instituciones. No son parte – afortunadamente – de las intervenciones excepcionales que vemos que ocurren alrededor de la financiarización de edificios. Este no es el lugar para profundizar al respecto, pero hay un artículo que escribí en 2005 sobre el tema<sup>2</sup>, donde señalaba que ciertos tipos de edificios se están convirtiendo en activos financieros: un fenómeno que no forma parte de la recuperación económica posterior a 2008, sino de algo completamente distinto. Desde entonces, esta financiarización de edificios de alto estándar se ha intensificado aún más, al punto que ahora vemos un nuevo modo de financiarización de edificios, según el cual puede ganarse más dinero manteniendo esos edificios vacíos para que puedan operar como bienes materiales – un punto clave y necesario en la creación de acciones respaldadas por activos – y que esas acciones puedan comprarse y venderse rápidamente. En algún punto esto puede generar más ganancias que vender o alquilar dichos edificios. Esto es bastante extremo.

**FD: En su libro señala que «en cuanto más ha crecido nuestra capacidad de producir riqueza en los últimos**

**this? Who, in the end, will pay for something nobody can afford?**

ss: This could indeed be one modality. But the rapidly growing pattern is simpler: growing concentration of the gains in fewer and fewer people or communities. Land grabs to grow mass crops, to extract water as per the Coca-Colas and Nestlé water bottlers, to build a luxury suburb, to do mining, and so on, are all interventions that a) are profitable for those involved, and b) easily override the rights of long-term occupants of those lands who often lack formal papers to demonstrate their rights, and keep losing land to big corporate land grabbers.

How can economic growth get constituted in diverse ways with diverse distributive effects? I find that in our global modernity, we are seeing a surge of what are often referred to as primitive forms of accumulation, usually associated with earlier economies. Today, enormous technical and legal complexities are needed to execute what are ultimately elementary extractions. Key elements are what I like to think of as the ‘enclosure’ by financial firms of a country’s resources and its citizens’ taxes. Or the repositioning of expanding stretches of land across the world as sites for resource extraction – from gold to water! Or the re-gearing of government budgets in liberal democracies away from social and workers’ needs and towards supporting luxury buildings... And so much more!

**FD: The connection you made between a material, localized asset – a house – and the global market is very compelling. For us, as architects, it implies a strong questioning to the attention we give to place and the lack of awareness we have regarding global economies. What role do you see that we – the architects – play in this regard?**

ss: Most architects are engaged in specific tasks or projects that are mostly needed by at least some people or institutions. Luckily, they are not engaged in the exceptional interventions we see happening around the financializing of buildings. This is not the place to give all the details, but there is an article I wrote in 2015 on the subject,<sup>2</sup> in which I pointed out the fact that certain types of buildings are largely becoming financial assets – a phenomenon that is not part of the post-2008 economic recovery but rather something completely different. Since I wrote that piece, this financializing of high-end buildings has escalated further and we see a whole new mode of financializing buildings, so that more money can be made by keeping those buildings empty, so the building can function as a material asset – something important and in high demand for the making of asset-backed securities, and these



veinte años [...], más radical se ha vuelto la condición de pobreza» (Sassen, 2015:166). Los datos disponibles afirman que hay 2.000 millones de personas que viven en la extrema pobreza, es decir, casi una cuarta parte de la población total del planeta. Sin embargo, existen varios indicadores globales a largo plazo, publicados por instituciones como Our World In Data, que parecieran mostrar que el mundo está mejorando; por ejemplo, en términos de esperanza de vida, erradicación de enfermedades, alimentos disponibles per cápita o disminución de la desnutrición, sólo por nombrar algunos. Quienes defienden el capitalismo generalmente usan este argumento de largo plazo para indicar que las condiciones generales han mejorado, sin embargo, su libro contradice este optimismo. Entonces, finalmente, ¿estamos mejor o peor?

ss: Ambas cosas están ocurriendo. Sin embargo, los grandes perdedores en el mundo actual son aquellos que pensaban que estarían mejor que sus modestos padres de clase media. Quizás estemos entonces en un momento crucial.

Por ejemplo, si la desigualdad sigue creciendo, en cierto punto podría describirse más bien como una forma de expulsión. Para los que están en los estratos más bajos o en el medio-pobre, esto significa la expulsión de un espacio de vida que esperaban o soñaban con alcanzar. Entre quienes están arriba, ello aparentemente significó salirse de las responsabilidades propias de ser parte de la sociedad a través de la autoseparación, un giro hacia la concentración extrema de la riqueza disponible en una sociedad y la falta total de una disposición a redistribuir esa riqueza. Sobre la base de la discusión de instancias extremas de desigualdad, el libro se enfoca en situaciones familiares que se vuelven extremas y, por tanto, desconocidas: el lado extremo de la curva. Para hacer visible la hoy acelerada capacidad sistémica de llevar lo familiar al extremo, en el libro me concentro en el mundo desarrollado. Grecia y España en particular han entrado en una fase de contracción activa de sus economías a un punto que hace sólo unos pocos años no habríamos creído posible para el mundo desarrollado.

«(...) si la desigualdad sigue creciendo, en cierto punto podría describirse más bien como una forma de expulsión. Para los que están en los estratos más bajos o en el medio-pobre, esto significa la expulsión de un espacio de vida que esperaban o soñaban con alcanzar.»

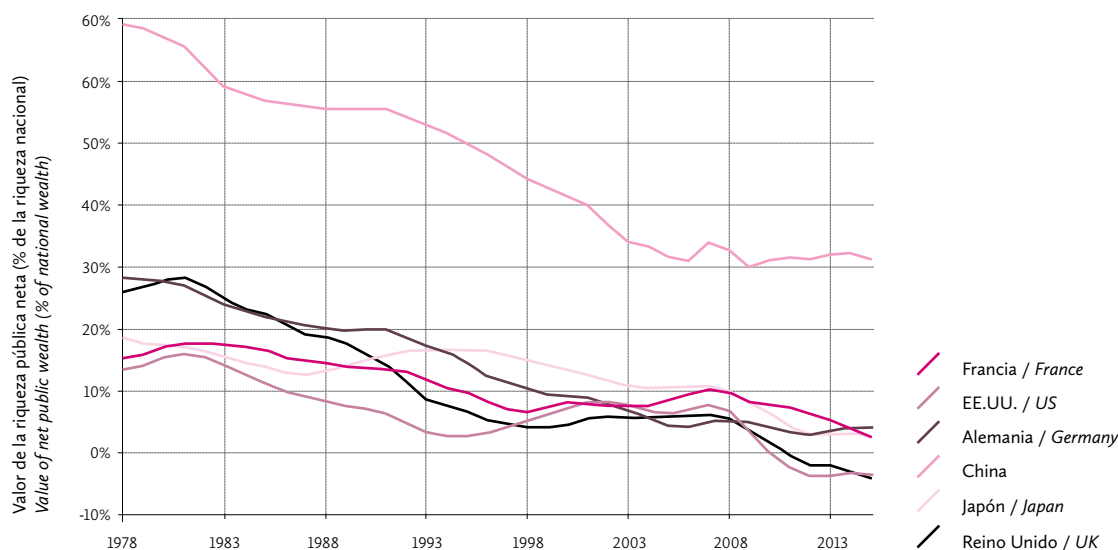
“(...) inequality, if it keeps growing, can at some point be more accurately described as a type of expulsion. For those at the bottom or in the poor middle, this means expulsion from a life space they had expected or had hoped to achieve.”

securities can be bought and sold rapidly. At some point this can deliver more profits than selling those buildings or renting them out. This is pretty extreme.

FD: You point out that “the greater our capacity to produce wealth has become over the last twenty years [...], the more radical the condition of poverty has become” (Sassen, 2014:147). The available data finds that there are 2 billion people living in extreme poverty, which is, almost, a quarter of the entire population of the planet. Yet, it seems that in the long term there are several global indicators – published by institutions like Our World In Data – which show that the world is getting better at a global scale – for instance, in terms of life expectancy, eradication of diseases, food available per person, or a decrease in undernourishment, just to name a few. Capitalism’s advocates usually use this long-term argument to indicate that the overall conditions have improved, but your book contradicts this optimism. So, in the end, are we better or worse?

ss: Both of these are happening. However, the big losers in the current world are those who thought they would be doing better than their modest middle-class parents. So perhaps we are in a turning moment.

For instance, inequality, if it keeps growing, can at some point be more accurately described as a type of expulsion. For those at the bottom or in the poor middle, this means expulsion from a life space they had expected or had hoped to achieve. Among those at the top, this appears to have meant exiting from the responsibilities of membership in society via self-removal and a shift towards extreme concentration of the wealth available in a society, and no inclination to redistribute that wealth. Building on the discussion of extreme inequality, the book focuses on familiar situations that become extreme, and unfamiliar – the extreme other side of the curve. To render visible today’s accelerated systemic capacity to make the familiar extreme, in the book I focus on the developed world.



**FD:** El libro está lleno de datos y cifras – millones, billones, etc. – a tal punto que uno pierde sensibilidad de la escala de la que se está hablando. Es similar a lo que ocurre con la nanotecnología: sabemos que es pequeña, pero no podemos decir qué tan pequeña es. ¿Cómo podemos enfrentar el desafío que las cifras demasiado grandes o pequeñas nos imponen? ¿Es una batalla perdida?

**ss:** Buen punto. Es difícil supongo, incluso si estás inmerso en los datos de la manera en que yo lo estoy. Pero no es confuso: son vectores específicos, cada uno definido por combinaciones específicas. Es similar a mi respuesta anterior: sí y no; sí afecta negativamente ciertos sectores, pero no afecta negativamente a todos.

Más precisamente, las formas en las que se produce el crecimiento económico importan. Una cierta tasa de crecimiento puede describir una gran variedad de economías distintas, desde una con baja desigualdad y una próspera clase media hasta una con desigualdad extrema y la concentración de la mayor parte del crecimiento en un pequeño nivel superior. Estas diferencias existen entre y dentro de los países. Alemania y Angola tuvieron la misma tasa de crecimiento del PIB en 2000, pero claramente tenían economías muy diferentes, con consecuencias redistributivas también diferentes. Si bien Alemania está reduciendo el nivel, todavía asigna una buena parte de los recursos del gobierno a infraestructura en todo el país y ofrece a su población una amplia gama de servicios, desde atención de la salud hasta trenes y autobuses. Angola ha concentrado su riqueza en lo que

Greece and Spain particularly have entered a phase of active shrinkage of their economies to a point we would not have thought possible in the developed world only a few years ago.

**FD:** Your book is full of data and figures – trillions, billions and so on – up to the point that one loses sensibility for the scale we are talking about. It's similar to what happens with nanotechnology: we know it's small, but we can't tell how small it is. How can we face the challenge that too large or too small figures impose on us? Is it an already lost battle?

**ss:** That's a good point. It is tough I guess, even if you are immersed in the data the way I am. But it is not confusing – these are specific vectors, each marked by specific combinations... It is somewhat similar to my prior answer: yes and no – yes it affects certain sectors negatively, but no, it does not affect everybody negatively.

More specifically, the ways in which economic growth takes place, matter. A given growth rate can describe a variety of economies, from one with little inequality and a thriving middle class to one with extreme inequality and concentration of most of the growth in a small upper tier. These differences exist across and within countries. Germany and Angola had the same rate of GDP growth in 2000 but clearly had very different economies and saw very different distributive effects. Although Germany is reducing the level, it still puts a good share of government resources into countrywide infrastructure and offers a wide array of services to its people, from health care to trains and buses. Angola has concentrated its

**FIG 5** Declive del capital público, 1970-2016 / *The decline of public capital, 1970-2016.*  
Fuente / Source: Alvaredo et al., 2018.

ahora es una élite muy rica. Básicamente, nunca tendremos economías perfectas en términos sociales y ambientales, pero algunas son un poco más razonables que otras: es triste admitirlo, pero es cierto.

Pensemos en uno de los mejores períodos de nuestras economías occidentales: las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial. El crecimiento estaba ampliamente distribuido y generó una clase media fuerte, mientras la década del 2000 vio el surgimiento de una clase media empobrecida, con el 80 % del ingreso bruto yendo al 1 % más alto de los beneficiarios. Aquellas primeras formas de crecimiento económico contribuyeron a la expansión de una clase media. No eliminaron la desigualdad, la discriminación o el racismo, pero redujeron las tendencias sistémicas hacia la desigualdad extrema al constituir un régimen económico centrado en la producción en serie y el consumo masivo con sindicatos fuertes, al menos en algunos sectores, y con distintos tipos de apoyo gubernamental. Además, las formas culturales que acompañaron dichos procesos tendían a reducir la desigualdad, en particular a través de la configuración de las estructuras de la vida cotidiana. Por ejemplo, la cultura de la gran clase media suburbana en Estados Unidos y Japón contribuyó al consumo masivo y, por lo tanto, a la estandarización de la producción, lo que a su vez facilitó la sindicalización en la manufactura y la distribución. Pero a la vez, generaron economías muy destructivas para el medio ambiente.

**FD:** Una de las principales preocupaciones de su libro es que la escala de las transformaciones en las que nos encontramos actualmente es tan grande que parece imposible de abordar. También observa que no sólo la economía está globalizada: el daño ambiental también. Lo que hacemos en nuestro patio trasero afecta al resto, no importa si tiene o no esa intención. Sin embargo, el actual gobierno de los Estados Unidos abandona el Acuerdo de París y se preocupa sólo de lo que tiene frente a sus narices. En otras palabras, como bien dice, para los líderes mundiales «es imposible encarar el hecho de la destrucción planetaria, y prefieren

wealth in what is now a very rich elite. Basically, we will never have perfect economies in terms of the social and the environmental question, but some are a bit more reasonable than others – sad to admit, but true.

Think of what was one of the best periods of our Western-style economies: the decades after World War II. Growth was widely distributed and generated a strong middle class, while the decade opening in 2000 saw the beginnings of an impoverished middle class, with 80 percent of the growth in income going to the top 1 percent of earners. Those earlier forms of economic growth contributed to the vast expansion of a middle class. They did not eliminate inequality, discrimination, or racism. But they reduced systemic tendencies toward extreme inequality by constituting an economic regime centered on mass production and mass consumption, with strong labor unions at least in some sectors, and diverse government supports. Further deterrents to inequality were the cultural forms accompanying these processes, particularly through their shaping of the structures of everyday life. For instance, the culture of the large suburban middle class evident in the United States and Japan contributed to mass consumption and thus to standardization in production, which in turn facilitated unionization in manufacturing and distribution. But they also generated economies that are very destructive of the environment.

**FD:** One of the main concerns of your book is the scale of the transformation we are currently in is so big that it seems impossible to address. You also note that not only economy is globalized: environmental damage as well. What we do in our backyard affects others, no matter we intend it or not. Yet, at the same time, we have cases like the current us government leaving the Paris Agreement and concerning only on what they have in front of their nose. In other words, as you accurately say, world leaders “appear to find it impossible to address the fact of planetary

---

### Notas / Notes

- 1 Vease también Sassen, 2017:6–20.
- 2 <http://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/who-owns-our-cities-and-why-this-urban-takeover-should-concern-us-all>  
[http://www.theguardian.com/cities/2015/dec/23/monster-city-urban-fairytale-saskia-sassen?CMP=tw\\_t\\_gu](http://www.theguardian.com/cities/2015/dec/23/monster-city-urban-fairytale-saskia-sassen?CMP=tw_t_gu)

- 1 See also Sassen, 2017:6–20.
- 2 <http://www.theguardian.com/cities/2015/nov/24/who-owns-our-cities-and-why-this-urban-takeover-should-concern-us-all>  
[http://www.theguardian.com/cities/2015/dec/23/monster-city-urban-fairytale-saskia-sassen?CMP=tw\\_t\\_gu](http://www.theguardian.com/cities/2015/dec/23/monster-city-urban-fairytale-saskia-sassen?CMP=tw_t_gu)

rebajar sus esfuerzos al mínimo denominador común» (Sassen, 2015:209). ¿Hay algo que podamos hacer en este sentido?

ss: Es una batalla y la estamos perdiendo. No podemos ser románticos al respecto. Se están uniendo muchos pequeños factores que podrían tener un efecto de cambio mayor que las grandes conferencias y los tratados que se firman. Por ejemplo, el anuncio reciente de que China ya no absorberá toda la basura de los países ricos: la mayoría de la gente ni siquiera sabía que China hacía esto. Entonces, esta es una crisis para la mayor parte de los países occidentales ricos: nos obliga a prestar atención y actuar sobre esto. **ARQ**

destruction and prefer to scale down their efforts to the lowest common denominator” (Sassen, 2014:209). Is there something to be done in this regard?

ss: It is a battle, and we are losing it. We cannot be romantic about it. Many little items are coming together that might have a bigger effect on changing our ways than the big conferences and treaties that are signed. For instance, the recent announcement that China will no longer be taking in all the garbage of the rich countries – most people did not even know that China was doing this. So, this is a crisis for most of the rich western countries: it forces us to notice, and act upon this fact. **ARQ**

---

## Bibliografía / Bibliography

- ALVAREDO, Facundo, Lucas CHANCEL, Thomas PIKETTY, Emmanuel SAEZ, Gabriel ZUCMAN. World Inequality Lab. *World Inequality Report 2018*.
- ATKINSON, Anthony B., Thomas PIKETTY, Emmanuel SAEZ. «Top Incomes in the Long Run of history.» *Journal of Economic Literature* 49, 1 (2011): 3-71.
- ILO / OIT. “Global Wage Report 2016/17: Wage inequality in the workplace” / “Informe Mundial sobre Salarios 2016/17: Desigualdades salariales en el lugar de trabajo”. 2016. <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/global-wage-report/2016/lang-es/index.htm>
- Oxfam, «Reward work, not wealth» Oxfam Briefing Paper. January, 2018.
- Oxfam, «Our Land, Our Lives: Time Out on the Global Land Rush.» Oxfam Briefing Note. October, 2012.
- SASSEN, Saskia. *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy*. Cambridge, Harvard University Press, 2014.
- SASSEN, Saskia. *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires, Katz Editores, 2015.
- SASSEN, Saskia. «Predatory Formations Dressed in Wall Street Suits and Algorithmic Math» *Science, Technology & Society* 22:1 (2017) 6–20. DOI: 10.1177/0971721816682783

---

## Saskia Sassen

<sjs2@columbia.edu>

Master en Ciencias Sociales y Ph.D. en Economía, Universidad de Notre Dame, 1974. Robert S. Lynd Professor of Sociology and miembro del Committee on Global Thought, Columbia University. Entre sus principales libros se encuentran *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages* (Princeton University Press, 2008), *A Sociology of Globalization* (w.w. Norton, 2007), la edición actualizada de *Cities in a World Economy* (Sage, 2011) y *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy* (Harvard University Press, 2014). Su obra más importante, *The Global City* (Princeton University Press, 1991), fue reimpresa en una edición actualizada en 2001. Ha recibido numerosos premios y honores, entre ellos doce Doctor Honoris Causa, múltiples cátedras, el Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales en 2013. Ha sido además elegida como miembro extranjero de la Real Academia de Ciencias de los Países Bajos y nombrada Chevalier de l’Ordre des Arts et Lettres por el gobierno francés.

Master’s degree in Social Sciences and Ph.D. in Economics, Notre Dame University, 1974. Robert S. Lynd Professor of Sociology and Member of the Committee on Global Thought, Columbia University. Among her books are *Territory, Authority, Rights: From Medieval to Global Assemblages* (Princeton University Press, 2008), *A Sociology of Globalization* (w.w. Norton, 2007), the fully updated edition of *Cities in a World Economy* (Sage, 2011) and *Expulsions: Brutality and Complexity in the Global Economy* (Harvard University Press, 2014). Her most important book, *The Global City* (Princeton University Press, 1991), came out in a new fully updated edition in 2001. She has received many awards and honors, among them twelve doctor honoris causa, multiple named lectures, the 2013 Principe de Asturias Prize in the Social Sciences, election as a Foreign Member of the Royal Academy of the Sciences of the Netherlands, and made a Chevalier de l’Ordre des Arts et Lettres by the French government.